
GUÍA DE LECTURA

DEL LIBRO DE

LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES

8. EVANGELIZAR ES ANUNCIAR A JESUCRISTO

"Él pasó haciendo el bien"



"Evangelizar es "la misión esencial de la Iglesia [...] es la gracia y la vocación propia de la Iglesia, su identidad profunda" (EN 14). Estando cerca de todos, sin diferencia de personas, predicando y enseñando, bautizando, celebrando la Eucaristía y el sacramento de la Reconciliación, todas las Iglesias locales y la Iglesia entera responden concretamente al mandato del Señor de anunciar el Evangelio a todas las naciones (cf. Mt 28,19-20; Mc 16,15-16)" (DF 32)

➤ **Ambientación**

En nuestra lectura del Libro de los Hechos, hemos ido viendo cómo los primeros cristianos se dedicaron, ante todo, a anunciar el evangelio. Tal como nos lo cuenta Lucas, aquella predicación fue muy bien acogida en la mayoría de los casos, de modo que "la Iglesia se extendía impulsada por el Espíritu Santo" (Hch 9,31), y "la Palabra de Dios crecía y se multiplicaba" (Hch 12,24). El gran secreto de aquella primera evangelización fue que no se predicaban a sí mismos, ni sus estructuras, ni siquiera su moral, sino que anunciaban a Jesucristo.

➤ **Miramos nuestra vida**

Hace unos años el Papa Juan Pablo II invitó a toda la Iglesia a iniciar una "nueva evangelización" de la que todos debemos sentirnos responsables. Debe ser nueva "en su ardor, en sus métodos y en sus evangelizadores", pero el mensaje ha de seguir siendo el mismo: Jesucristo. Teniendo presente esta invitación tenemos que preguntarnos:

- *¿Qué energías, personas, etc. dedica nuestra parroquia o nuestro grupo, y nosotros mismos, a anunciar el Evangelio? O ¿en qué gestos, palabras, acciones percibimos que nuestra comunidad/grupo es auténticamente evangelizador?*
- *¿Qué es lo que anunciamos? ¿En qué insistimos más?*

➤ **Escuchamos la Palabra de Dios**

Puede que las preguntas sobre las que acabamos de conversar hayan hecho surgir en nosotros nuevas preguntas: ¿Cómo podemos hacer de nuestra parroquia o de nuestro grupo una comunidad evangelizadora? ¿Qué es lo que tenemos que anunciar? ¿Cómo tenemos que anunciarlo para que nuestro mensaje sea escuchado?

En el pasaje que vamos a escuchar se responde a una de estas preguntas, tal vez a la más importante de todas ellas. Vamos a leerlo y meditarlo con detenimiento, con la certeza de que el Señor nos iluminará a través de la experiencia de fe que ha quedado reflejada en él.

- Para acogerlo como Palabra de Dios, hacemos un breve silencio, en el que disponemos nuestro corazón para una escucha atenta y obediente.
- Un miembro del grupo proclama sin prisa y en voz alta **Hch 10,34-43**.

³⁴Pedro tomó la palabra y dijo: «Ahora comprendo con toda verdad que Dios no hace acepción de personas, ³⁵sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea. ³⁶Envió su palabra a los hijos de Israel, anunciando la Buena Nueva de la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos. ³⁷Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. ³⁸Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. ³⁹Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la tierra de los judíos y en Jerusalén. A este lo mataron, colgándolo de un madero. ⁴⁰Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió la gracia de manifestarse, ⁴¹no a todo el pueblo, sino a los testigos designados por Dios: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos. ⁴²Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. ⁴³De él dan testimonio todos los profetas: que todos los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados».

- Cada uno vuelve a leerlo consultando las notas de su Biblia.
- Luego, entre todos, procuramos responder a estas preguntas:
 - *¿Cuál es el contenido central de las palabras de Pedro?*
 - *¿Qué dice Pedro acerca de Jesús?*
 - *¿Qué etapas distingue en su actuación?*
 - *¿Cuál es la experiencia que impulsó a Pedro a anunciar a Jesucristo?*
 - *¿Qué les sucede a quienes acogen con fe este anuncio?*

➤ **Volvemos sobre nuestra vida**

El pasaje que hemos meditado se refiere, sobre todo, al contenido de la predicación de Pedro. Esta era una de las preguntas sobre las que

conversamos al principio. El ejemplo de Pedro nos invita a preguntarnos si nuestra predicación está centrada en Jesucristo, y si lo que anunciamos nace de una experiencia personal. Podemos hacerlo respondiendo a estas preguntas:

- *En nuestras catequesis, predicaciones, testimonios, etc. ¿anunciamos a Jesucristo, o nos perdemos en cosas que son secundarias? (Indicar hechos concretos).*
- *¿Nace este anuncio de una experiencia personal o es una lección aprendida?*

➤ Oramos

El anuncio del evangelio, cuyo contenido central es la Vida y Pascua de Jesucristo, tiene que brotar de una experiencia personal de encuentro con Él, y este encuentro se da de forma privilegiada en la oración. Por eso, al concluir nuestro encuentro, vamos a hacer un momento de silencio para darle gracias al Señor y para pedirle que nos haga a nosotros, como a Pedro, testigos de su Resurrección.

- Después de un breve silencio, se vuelve a leer Hch 10,34-43.
- Dejamos un momento para la oración personal. Hacemos en voz alta nuestra oración
- Terminamos cantando *Acuérdate de Jesucristo* u otro canto apropiado.

PARA PREPARAR EL PRÓXIMO ENCUENTRO

En nuestro próximo encuentro vamos a leer de nuevo la misma sección que hemos leído para este encuentro, pero esta vez nos vamos a fijar en cómo actúa el Espíritu Santo. Mientras leemos, vamos a tener presente las siguientes preguntas:

¿Dónde se menciona al Espíritu Santo? ¿Qué es lo que hace? ¿A quién asiste, ayuda o acompaña?